

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXVIII - N° 613 • 15 - 28 FEBRERO 2019



25 piezas “salvadas” en 2018 en el Taller diocesano de restauración

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.
San Juan, 5 - 42002 Soria
Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.
Manuel Blasco, 8
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)
El Burgo (103.9 FM)
Medinaceli (94.0 FM)



Sal, luz y fermento

Adoración Nocturna Femenina

Comenzamos en esta quincena desde "Iglesia en Soria" a ofrecer a nuestros lectores información de diferentes movimientos diocesanos. Se trata de datos aportados por los responsables de cada uno de ellos, con la intención de dar gracias a Dios por el apostolado de los laicos en el mundo así como para dar a conocer la maravillosa variedad de dones y carismas que el Espíritu Santo suscita en la Iglesia para bien de las almas.

Comenzamos por la Adoración Nocturna Femenina cuyo carisma es "velar, adorar y amar en la noche". La Adoración Nocturna Femenina (ANFE) es una Asociación pública de fieles, de ámbito nacional, erigida por la Conferencia Episcopal, que aprueba sus estatutos y la integra en la Iglesia. ANFE tiene la finalidad de adorar y velar ante Jesucristo Sacramentado una vez al mes por la noche. ¿Por qué en la noche? Porque Jesús oraba en la noche y pasó las noches orando. Tienen la misma fuerza las palabras de Jesús dichas en la noche a los suyos: "Velad y orad". Muchos de los grandes acontecimientos en la historia de la salvación ocurrieron de noche (la pascua judía, el nacimiento de Jesús, la Pascua,

etc.). El carisma, como hemos dicho, es velar, orar, adorar, amar y expiar en la noche, representando a la Iglesia en su deber de adoración continua y a la comunidad de todos los hombres.

Entre las actividades que desarrollan están las Vigilias extraordinarias, abiertas a toda la Diócesis: Jueves Santo, Corpus, Asunción de María y fieles difuntos. Las adoradoras también están colaborando en las parroquias, en la pastoral de la salud, Cáritas, etc. ANFE tiene su sede en la Casa diocesana "Pío XII" (c/ San Juan 5, Soria) donde tienen, asimismo, su lugar de reuniones. Lo hacen cada primer jueves de mes, para rezar por los sacerdotes y las vocaciones sacerdotales, a las 16.30 h.; también los primeros y segundos viernes de mes a las 22 h.; una vez al mes para la formación a las 19 h. Además, su consejo diocesano se reúne periódicamente. La responsable de ANFE en la Diócesis de Osma-Soria es Milagros Blasco Rodríguez (mblascor@yahoo.es, 975.22.22.59, 699.83.03.16).



JESUS RIVERA

YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



¿Qué es el amor? (n. 402)

El amor es la entrega libre del corazón. Cuántas veces esta palabra está tan desvirtuada, confundiéndose con relaciones interesadas o reduciéndola a la mera atracción física o psíquica. Afirma el Catecismo que "estar lleno de amor quiere decir que algo gusta tanto que uno sale de sí mismo y se entrega a ello" (n. 402). Puede haber amor en una creación artística, un trabajo bien hecho o una relación de amistad. Y es que nada grande se ha hecho sin amor, como incluso los pensadores aparentemente más racionalistas llegan a afirmar: "Pensar y amar son cosas distintas. El pensamiento en sí mismo es inaccesible al amor; engendra el amor y lo gobierna pero no es el amor" (G.W. Friedrich Hegel, Fenomenología del Espíritu). La caridad es la virtud teologal que expresa la entrega incondicional de Dios hacia los hombres y nuestra propia entrega hacia los demás participando del Amor de Dios, tal y como expresa de forma sublime el himno a la caridad de San Pablo en su epístola a los corintios: "Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad sería como el bronce que resuena o un golpear de platillos. Y aunque tuviera el don de profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, y aunque

tuviera tanta fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad no sería nada. Y aunque repartiera todos mis bienes y entregara mi cuerpo para dejarme quemar, si no tengo caridad, de nada me aprovecharía. La caridad es paciente, la caridad es amable; no es envidiosa, no obra con soberbia, no se jacta, no es ambiciosa, no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal, no se alegra por la injusticia, se complace en la verdad; todo lo aguanta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. La caridad nunca acaba [...] Ahora permanecen la fe, la esperanza, la caridad: las tres virtudes. Pero de ellas la más grande es la caridad" (1 Co 13, 1-13)

Y es que todo amor humano es la imagen del amor divino. Cuanto más ama el hombre tanto más se hace semejante a Dios. Una expresión especialmente hermosa es la del amor entre el varón y la mujer, en el que dos personas se entregan mutuamente para siempre. Y aunque el amor debe caracterizar toda vida de una persona debe realizarse de un modo especialmente hondo y significativo allí donde el varón y la mujer se aman en el matrimonio y se hacen una sola carne (cfr. n. 402). Este amor no sólo es para disfrute de la pareja sino que es un signo del Señor para el mundo: su fecundidad se manifiesta en los hijos y en el testimonio de su amor a los demás.



GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

Confianza en la Iglesia

Hace escasos días hemos conocido los datos de las declaraciones de la renta a favor de la Iglesia católica en la última campaña del IRPF correspondiente al ejercicio económico de 2017 y la asignación económica ha alcanzado los 267,83 millones de euros, un 4,4 % más que en la campaña anterior y la cifra más alta desde 2007, año en que comenzó el nuevo sistema.

El vicesecretario para Asuntos Económicos de la Conferencia Episcopal Española, Fernando Giménez Barriocanal, explicó que este aumento se debe a la mejora de la situación económica y al incremento general de la renta declarada en el IRPF por el conjunto de los contribuyentes. Estos datos ponen, además, de manifiesto que 1 de cada 3 declarantes marca la casilla de la Iglesia.

El actual sistema de asignación tributaria entró en vigor en enero de 2007. En ese momento se incrementó el coeficiente del 0,5 al 0,7% y la Iglesia renunció a la exención del IVA vigente en algunas operaciones, lo cual supuso para la Iglesia un gasto añadido de unos 30 millones de euros (gasto que se incrementó en un 31% con la subida del tipo general de IVA del 16% al 21%). Es necesario recordar que con este nuevo sistema el Estado español no asigna ni un céntimo al sostenimiento

básico de la Iglesia, de manera que ésta, para su sostenimiento, sólo recibe lo que resulta de la generosidad de los contribuyentes y nada de los Presupuestos Generales del Estado, como sí ocurre con los partidos políticos o sindicatos. En efecto, el dinero que recibe la Iglesia a través de la "X" es el que libremente los españoles quieren asignarle; insisto, libremente, en una decisión que se renueva anualmente. Sin embargo, partidos políticos, sindicatos y otros tienen una partida reservada en los Presupuestos Generales del Estado, es decir, el Estado, o sea, todos los ciudadanos, pagamos anualmente millones de euros a este tipo de instituciones queramos o no. Y, paradójicamente, con cierta frecuencia, estas, acostumbradas a la "sopa boba", se permiten el lujo de atribuir falsamente a la Iglesia la ventajosa situación económica de la que ellas disfrutan. Un disparate...

En esas mismas declaraciones, Giménez Barriocanal agradecía la colaboración de todos los contribuyentes que han marcado la casilla de la Iglesia católica en su Declaración de la Renta y recordaba que las otras formas ordinarias de colaboración al sostenimiento de la Iglesia, como son por ejemplo las colectas o las suscripciones, continúan siendo absolutamente necesarias. La decisión personal

de los contribuyentes a la hora de marcar la casilla es fundamental, y se puede hacer o bien sólo para la Iglesia católica, o bien conjuntamente para la Iglesia católica y para "Otros fines sociales". Ninguna de las dos opciones supone que el declarante vaya a tener que pagar más ni que le vayan a devolver menos.

Como todo el mundo sabe, la tarea religiosa de la Iglesia, ya de por sí de marcado significado social, lleva consigo otras funciones sociales: la educación; la atención a los niños, ancianos y discapacitados; la acogida de los inmigrantes; la ayuda inmediata a quienes la crisis económica ha puesto en grave dificultad; los misioneros en los lugares más pobres de la tierra. Todo esto brota de las vidas entregadas y de la generosidad que nace en aquellos que encuentran su esperanza en la misión de la Iglesia y valoran su tarea en medio del mundo. Con poco dinero, y gracias a la generosidad de millones de personas en nuestro país, la Iglesia sigue haciendo mucho por tantos que todavía necesitan tanto.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General

Haz de tu Declaración de la Renta una declaración de principios



**Marca la X a favor de la Iglesia
en tu Declaración de la Renta**

Más de 700 usuarios en el Archivo diocesano

735 personas, de las cuales 96 eran nuevos usuarios, accedieron a los fondos del Archivo histórico diocesano de Osma-Soria en 2018. Así se desprende de la memoria elaborada por el responsable del Archivo, Javier Clerencia Ramón: 98 días abierto al público, 735 usuarios de los cuales 96 son nuevos usuarios, y 2656 libros/documentos consultados, siendo los meses de julio y septiembre los de mayor afluencia.

El Archivo se encarga de custodiar los libros y documentación histórica (de más de 100 años de antigüedad); en junio de 2014, Mons. Gerardo Melgar Viciosa estableció el traslado de los libros y documentación parroquial histórica de las parroquias que no lo habían realizado al Archivo. De este modo, durante 2018, se recibieron 250 nuevos libros de 38 parroquias para su custodia y conservación. Además, se han ordenado y descrito un total de 837 unidades documentales, en 140 unidades archivísticas (archivadores) con un total 17 metros lineales de los fondos que se conservaban en el Archivo, a lo que hay que sumar las 308 unidades documentales de las parroquias que se han trasladado durante 2018. Además, se ordenaron y describieron un total de 1145 unidades documentales en 200 unidades archivísticas con un total de 24 metros lineales.

La digitalización de los fondos del Archivo comenzó en 2014. Desde julio de 2017 hasta septiembre de 2018 se digitalizaron 332 libros con un total de 102717 imágenes. En total, desde 2014 hasta el 31 de diciembre de 2018, se han digitalizado 416 libros con un total de 128348 imágenes. También, durante 2018, se han enviado 105 copias de partidas sacramentales, la mayoría de ellas copias literales.

Convenio con Caja Rural

El presidente de Caja Rural de Soria, Carlos Martínez Izquierdo, y F. Javier Ramírez de Nicolás, Director de Caritas diocesana, han suscrito por segundo año consecutivo el convenio de colaboración para seguir impulsando la empresa de inserción laboral "Granito de Tela".

Caja Rural de Soria colaborará con una aportación económica con "Granito de Tela" para la compra de diversos materiales para el desarrollo de la actividad de producción. La Caja, a través de su proyecto de RSC, entiende que iniciativas





Conferencia-coloquio:

La eutanasia que viene

Antonio Pardo
Médico y Filósofo. Profesor de Bioética
Unidad de Humanidades y Ética Médica, Universidad de Navarra

Ciclo de conferencias **Cuestiones de bioética**
Círculo Amistad Numancia (Casino)
Calle Collado, 23, 42002 – Soria

Viernes
22 de febrero de 2019
8 de la tarde
Entrada libre

Organiza
Círculo Amistad Numancia
Fundación
Hablar de futuro

Colaboran
CASINO
HOTELES LEONOR

Alumni Universidad de Navarra

impulsadas por Caritas diocesana "son muy importantes ya que redundan en beneficio e interés de la sociedad y de los ciudadanos más desfavorecidos de la capital y provincia". Es el segundo año en el que Caja Rural colabora con esta iniciativa. El año pasado, además de la aportación económica, promovió entre sus empleados la actividad solidaria denominada proyecto Teaming.

Misión en Ólvega

Más de 200 personas, en su mayoría familias y jóvenes, evangelizaron en la parroquia de Ólvega durante el primer fin de semana de febrero. La iniciativa, promovida por la parroquia de Ólvega con la ayuda del Camino Neocatecumenal en Soria y Aragón, pretendía llegar especialmente a los más alejados de la fe y de la vida de la Iglesia en el pueblo natal de Carmen Hernández Barrera, iniciadora del Camino Neocatecumenal junto a Kiko Argüello.

Durante dos días se anunció el Evangelio puerta por puerta, por las calles de la parroquia, etc. Además, en el Centro

Social de la localidad, se proyectó un documental de Carmen Hernández. En la noche del sábado, los jóvenes evangelizaron a los jóvenes por los bares de la localidad, dándoles su experiencia y anunciándoles las catequesis para adultos que están teniendo lugar los lunes y jueves en los Salones parroquiales.

Otras noticias...

✓ **Lunes 18:** Encuentro de la **Delegación de pastoral de la salud** en la Casa diocesana a las 18 h. A las 19.30 h., **formación para catequistas** del Arciprestazgo de Soria en la Casa diocesana sobre el tema "Ser varón y mujer".

✓ **Martes 19 y 26:** Formación y celebración para los miembros del movimiento de **Cursillos de cristiandad** en la Casa diocesana desde las 19.30 h.

✓ **Viernes 22-Domingo 24:** Ejercicios espirituales para laicos en el Seminario diocesano.

✓ **Sábado 23:** Concierto solidario a favor de Manos Unidas desde las 19.30 h. en el Palacio de la Audiencia (Soria).

✓ **Lunes 25:** Charla de espiritualidad en el convento de los PP. Carmelitas (Soria) a las 18 h. Este día, además, se celebra la **Memoria litúrgica** del beato Cardenal Sancha y Hervás.

✓ **Miércoles 27-Viernes 1:** Peregrinación de sacerdotes jóvenes con el Obispo a Covadonga.



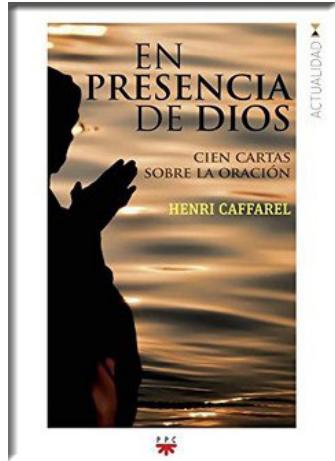
MARIO MUÑOZ

Los buenos amigos

Teología de la oración

5

A I leer el libro *Teología de la oración* de Marianne Schlosser, presentado recientemente en esta sección, me llamó la atención las continuas referencias que se hacían a un autor hasta ahora desconocido para mí, Henri Caffarel. Rápidamente me informé sobre él y descubrí que se trata, ni más ni menos, que del fundador de los *Equipos de Nuestra Señora* que tiene como objetivo ayudar a las parejas a caminar hacia la santidad mediante el matrimonio. Pero lo verdaderamente decisivo en su vida fue lo que sucedió un 23 de marzo de 1923, una fecha que marcó para siempre su existencia: “En un instante Cristo se convirtió en Alguien para mí. Supe que le amaba y que me amaba, y que ese amor entre Él y yo era para toda la vida. Aquello fue para mí como una línea de separación, con un antes y un después”. Su deseo de propiciar ese mismo encuentro en cada cristiano le llevó, entre otras iniciativas, a fundar la revista *Cuadernos sobre la oración*,



Título: En presencia de Dios. Cien cartas sobre la oración

Autor: Henri Caffarel

Editorial: PPC

Páginas: 271

Se puede adquirir en la Librería diocesana

donde aparecieron en un primer momento muchas de las cartas que ahora se recogen en este volumen. La obra no es un tratado sobre la oración ni pretende decirlo todo sobre el tema. El libro surgió como respuesta a preguntas espontáneas y variadas que le hicieron al autor a lo largo de su ministerio sacerdotal.

La obra no se debe leer de un tirón. De hecho el deseo de Caffarel es que el lector no lea más de una carta por día y que se lea como ha sido escrita, en un clima de oración, como tema de meditación, como una invitación a entrar en la vida de Dios. Por eso, es decisivo que se interrumpa la lectura si uno se siente invitado al silencio interior. El único verdadero maestro de oración es el Espíritu Santo. Cuando Él nos llama desde lo más profundo del ser, hay que dejarlo todo y mantenerse a la escucha. Terminar, por tanto, recomendando este libro a todos aquellos que le dedican cada día un tiempo a Dios a través de la lectura espiritual. Creo que la meditación atenta de cada carta puede ser un momento de gracia y de encuentro personal con el Señor.

Rincón diocesano

Es una maravilla escuchar discursos de aquellos que han reflexionado la realidad pero aún es mejor atender y ver cómo viven aquellos que no sólo la han reflexionado sino que además, lo que saben y dicen, lo saben y dicen porque lo viven. Hace unos días el Papa Francisco hablando de María les decía a los jóvenes que su “sí” fue “el de quien quiere comprometerse y arriesgar, de quien quiere apostarlo todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una promesa”. El Papa seguía y preguntaba a los jóvenes la pregunta que nos podemos hacer nosotros: “¿Se sienten portadores de una promesa?”. La vida cristiana es más que la mecánica de hacer cosas pues es responder diariamente a la promesa que viene de Dios, responder diariamente al Espíritu que nos fecunda y nos desafía a vivir la fe proféticamente. El Papa insistió a los jóvenes a la valentía de romper con el modelo social de lo perfecto y a “creer que el mundo no es sólo para los fuertes”. Por ello, siguiendo el modelo de María, les insistió en que “decir sí al Señor es animarse a abrazar la vida como viene con toda su fragilidad y pequeñez, y hasta muchas veces con todas sus contradicciones e insignificancias... abrazar la vida se manifiesta también cuando damos la bienvenida a todo lo que no es perfecto, a todo lo que no es puro ni destilado, pero por eso no es menos digno de amor”. La pregunta que sigue es muy buena: “¿Alguien por ser extranjero, por haberse equivocado, por es-

tar enfermo o en una prisión no es digno de amor?” y Francisco también da en la diana: “Sólo lo que se ama puede ser salvado... sólo lo que se abraza puede ser transformado”. En la vida cristiana debemos tener el gusto espiritual de ser pueblo de Dios, amar a quienes llaman a nuestra puerta y viven a nuestro lado, a quienes son parte de nuestra historia, salir a los caminos, a la vida y encontrarnos con la gente más allá de planes, estrategias o buenos razonamientos. La cercanía ha de ir acompañada de querer compartir con todos el tesoro escondido, la perla preciosa y hacerlo dialogando, viviendo, compartiendo, etc. pero no desde discursos complicados o estrategias pastorales raras y complejas.

Otra dificultad que Francisco señaló dirigiéndose a los jóvenes es que muchas veces no sienten la pertenencia pues no sienten calor y acogida por parte de los adultos; una comunidad que no acoge es un grupo de selectos que cumplen ordenadamente sus deberes con Dios pero no han descubierto que lo principal es la relación con un Dios que nos relaciona y nos envía a crear familia: “Soñar el futuro es aprender a responder no sólo para qué vivo sino para quién vivo, para quién vale la pena gastar mi vida”. La pregunta que hace Francisco en este apartado no es menos comprometedora: “¿Cómo van a pensar que Dios existe si ellos, estos jóvenes, hace tiempo que dejaron de existir para sus hermanos (para la Iglesia) y para la socie-

Confiar en las promesas de Dios

dad?”. Todos necesitamos sentirnos considerados e invitados. ¿Cómo realizamos esta tarea? Es verdad que es más difícil que rezar el Rosario o asistir a la Misa cada día. El Papa concluye diciendo: “No tengan miedo a decirle a Jesús que ustedes también quieren tomar parte en su historia de amor en el mundo”.

Confiar en las promesas de Dios, romper con el modelo social de lo perfecto, la debilidad no nos hace perder dignidad y valor, y el desafío no menor de acoger, dar identidad, pertenencia son las tareas con las que Francisco nos desafía. No hagamos lo del perro del hortelano, de Lope de Vega, que ni come ni deja comer.

Quizás haya desafíos del Evangelio o de la enseñanza del Papa que nos parecen insuperables. Hace unos días alguien me dijo que había entendido que al Papa algunos no lo querían; le dije que por qué y la respuesta me dejó pensativo: porque sonríe y vive gozosamente su ministerio. Alguno dirá que es una simpleza pero ya me gustaría que viviéramos con alegría nuestro ministerio, nuestra vida cristiana. Creo que es verdad, la alegría de Francisco le lleva a gestos que otros critican y se atreve a decir lo que dice porque lo vive. Gracias, Francisco. Feliz aventura de la fe.



ÁNGEL HERNANDEZ

Dos mujeres para la historia de la Diócesis

En los últimos meses (diciembre de 2018 y enero del 2019) hemos asistido a la marcha a la Casa del Padre de dos mujeres muy queridas para todos y que han dejado una huella imborrable en la vida de muchos: Dolores Belarroa y Eugenia Esteras. A las dos las hemos recordado en la Eucaristía celebrada por ellas hace pocos días en la parroquia de San José (Soria) y en la que participamos seis sacerdotes amigos de Eugenia, sus sobrinos, compañeros y compañeras de HOAC, de Manos Unidas, de los Centros de cultura popular, de los grupos de iniciación, de Junior, de la Acción Católica General y feligreses y vecinos de la Barriada; a las dos las hemos recordado con un emotivo recuerdo.

Nuestro Obispo, en un mensaje, que quiso enviar para ser leído en la Eucaristía, decía:

"Estas dos mujeres han sido unas grandes luchadoras a favor de los necesitados, trabajando incansablemente por la justicia social. Eugenia impulsó desde el principio la creación de la HOAC en Soria y también los Centros de cultura popular ofreciendo siempre su casa, su tiempo, su formación y su compromiso. Loli Belarroa dedicó su vida a los pobres desde su compromiso en Manos Unidas, ONGD de la que fue presidenta durante 37 años colaborando en los proyectos de ayuda a países empobrecidos". Para nuestra generación de sacerdotes que nos ordenamos en la década de 1960, las dos ejercieron una gran influencia en nosotros. D. Ambrosio Puebla, de feliz memoria para nosotros, cuando era delegado del clero y Vicario de pastoral, tenía muy claro que los sacerdotes teníamos que convivir codo con codo con los seglares y, por eso, nos integraba en los

varios equipos que existían de la HOAC, en concreto uno que se reunía en la casa de Eugenia un día a la semana. Allí participamos, como un militante más, contestando al tema que tocaba cada semana. Su casa era una casa abierta a todos junto con Venancio, el bombero, al que como mañana le llamaba cariñosamente "*mi maridico*". Ella nació en Embid de Ariza (Zaragoza), límitrofe con la provincia de Soria. Sus padres eran criados del señor de la finca y Venancio, que era pastor de ovejas, se casó con Eugenia. Como en el pueblo no había mucho futuro se vinieron a Soria y Venancio se presentó para cubrir plaza de bombero del Ayuntamiento y la aprobó. Eran rayanos, como decímos aquí, tenaces y fuertes en su fe cristiana, que tenían muy claro su compromiso social y su testimonio en la vida pública de su querida barriada en la que se integró desde el principio y por la que luchó en cuanto a reclamar y pedir mejoras desde la "Asociación de vecinos" que ella, Mónico Vicente del Partido Comunista y otros iniciaron, siendo la primera Asociación de vecinos en Soria.

En la historia de la Diócesis siempre vamos contando años por los Obispos que hemos ido conociendo o estudiando los que han existido en el pasado, como nuestro Beato Palafox o San Pedro de Osma, pero no conozco ningún estudio y memoria de hombres y mujeres seglares que han sido testigos de Jesús Resucitado desde su ser de bautizados construyendo ese Reino de Dios en esta tierra por la que pasaron. ¡Cuántos hombres y mujeres sencillos de nuestros pueblos y de la ciudad han contribuido silenciosamente a esa presencia viva de Iglesia en medio de la sociedad! Estas dos mujeres son ejemplo de presencia pública de la fe; no sólo participaban con sus comunidades en la Eucaristía de cada domingo sino que de ahí sacaban fuerzas para llevar adelante su hogar, salir a la calle y dedicar muchas horas a la actividad social. Eu-

genia fue la que puso de moda la mesita que colocaba en el Collado cada jueves, hiciera frío o calor, para vender libros de la Editorial Zyx, unos libritos muy baratos para la formación social de los ciudadanos. Eugenia sufrió varios registros

de la Policía durante el Régimen de Franco. Su casa estaba en el punto de mira de la Policía porque allí se reunían muchas gentes nada gratas para el Régimen. Acogió a Marcelino Camacho en su paso por la cárcel de Soria y a familiares de presos que no tenían dónde hospedarse. Loly Belarroa, con su esfuerzo y dedicación, puso las bases para el equipo magnífico de mujeres que, bajo la batuta de Raúl Studuto, han conseguido concienciar a los sorianos de la necesidad de ser solidarios y, con la colaboración de los jóvenes en la Operación bocata, sacar a la calle esta inquietud solidaria que lucha contra nuestros egoísmos tan consumistas y tan arraigados.

Le doy gracias a Dios por haber conocido a estas dos mujeres, por lo que han significado para muchos sacerdotes de la Diócesis y espero que su huella sea seguida por seglares que pierdan el miedo de salir a la calle, luchando por una sociedad más justa, más humana y más cristiana. Que desde la Comunión de los santos, que confesamos en el Credo, ellas nos ayuden a vivir nuestra fe en este tiempo y en esta tierra que nos vio nacer como ellas lo hicieron.

Martín Zamora Borobio

Consiliario diocesano de HOAC

El Taller diocesano de restauración ha intervenido en 25 obras en el 2018

El Cristo de la parroquia de Judes, la Piedad de la parroquia de Recuerda, un Sagrario para la iglesia de Santa María de Almazán o San Acacio de la parroquia de Blacos son algunas de las quince piezas que en 2018 han sido restauradas por el Taller diocesano de restauración de la Diócesis de Osma-Soria. A estas quince obras del patrimonio diocesano se suman otras diez cuyo proceso de restauración está muy avanzado. En total, 25 obras del patrimonio diocesano "salvadas" por la Diócesis en el año pasado.

La tarea de restauración del Taller, situado en el recinto del Seminario diocesano de El Burgo de Osma, la desarrolla Paquita Diestro Ortega, restauradora profesional y licenciada en Bellas Artes, "junto a un grupo de voluntarios debidamente formados y guiados por mí misma que, día a día, se afanan en intervenir en imágenes y objetos religiosos", asegura la restauradora. "La mayoría de las obras son imágenes devocionales de nuestras parroquias que, de otra manera, no hubieran podido ser restauradas o hubieran corrido el riesgo de caer en manos inexpertas con los consiguientes resultados negativos", asegura.

Además, el Taller colabora en el seguimiento de aquellas intervenciones de restauración que se llevan a cabo en la Diócesis y sirve como órgano de consulta ante cualquier

duda que, en materia de patrimonio, pueda surgir.

Historia del Taller diocesano

El 13 de junio de 2002 el Obispo de Osma-Soria, Mons. Francisco Pérez González, bendijo e inauguró el Depósito y Taller diocesano de restauración; desde entonces, son muchas las obras que han pasado por sus instalaciones. En aquel momento, la Diócesis de Osma-Soria y el grupo de desarrollo local "Tierras sorianas del Cid" financiaron su construcción en un terreno perteneciente al Seminario diocesano, dando forma así a un proyecto que había nacido exclusivamente con la idea de guardar y proteger el patrimonio de los pueblos de la Diócesis que, ya en ese momento, sufrían la lacra de la despoblación y que, además, se vio completado con un servicio más que ofrecer: la restauración.

El Taller diocesano de restauración ha intervenido ya en más de 150 piezas; también ha participado en la restauración de imágenes para algunas exposiciones locales: "Cantoriales. Una vida alrededor" (2003), "Llena de gracia. Iconografía de la Inmaculada en la Diócesis de Osma-Soria" (2005) y "Memoria y huella de Fray Joaquín de Eleta" (2007).



Actualidad

San Esteban rindió un sentido homenaje a Juan Carlos Atienza Ballano

La iglesia de San Miguel acogió el homenaje que la parroquia de San Esteban de Gormaz y el Ayuntamiento de la Villa quisieron rendir a Juan Carlos Atienza Ballano fallecido en diciembre de 2017. El Obispo presidió la Santa Misa a la que siguió una conferencia; después, la alcaldesa dirigió unas emotivas palabras a

los presentes e hizo entrega a la familia de una distinción. Por su parte, la familia agradeció la presencia y oración de los allí congregados y, siguiendo la voluntad de Juan Carlos, hizo entrega a la parroquia del facsímil del Beato de Liébana para que sea custodiado en la iglesia de San Miguel.



Cardenal diocesano de Osma

El próximo 25 de febrero, lunes, conmemoraremos los 110 años del fallecimiento del Cardenal Sancha, natural de Quintana del Pidio -1833, en aquella época Diócesis de Osma-. De familia muy humilde, marchó al Seminario con 19 años, tras una experiencia muy intensa como trabajador del campo. Ordenado en El Burgo de Osma en 1858, desarrolló la mayor parte de su ministerio sacerdotal en Cuba, hasta que en 1875 fue reclamado desde la Península para ser consagrado como Obispo auxiliar de Toledo; en lo sucesivo ocuparía las sedes de Ávila, Madrid-Alcalá, Valencia y, una vez más, Toledo -esta vez como Cardenal primado-. Ya en vida fue llamado "padre de los pobres"; así nos lo han transmitido diversas fuentes de su época. Cuando se disponía a despedirse de sus hasta entonces diocesanos de Valencia (20 abril 1898), una multitud ingente se agolpaba en torno a la estación de ferrocarril y calles adyacentes. Todos lo aclamaron como padre de los pobres. Transcurrido mes y medio, al hacer su entrada solemne en Toledo (6 de junio), un arco de triunfo levantado para la ocasión

en la plaza de Zocodover lo recibiría con la misma denominación en su arquitrabe.

Sin embargo, una reflexión más profunda sobre su vida y, especialmente, las causas de su muerte, me lleva a considerar que el título que mejor lo define es el de "mártir de la caridad". Efectivamente, una mañana de febrero Toledo amaneció como tantos días invernales: cubierto de nieve. El Cardenal dispuso que el carrromato del Arzobispado fuera pertrechado de mantas, ropa de abrigo y víveres para él mismo llevarlo a sus pobres que malvivían en los arrabales de la ciudad. Regresó aquejado de un grave enfriamiento. Aun así, al día siguiente salió al Cerro de Gracia para dar una plática a las Damas Catequistas. Fue su última salida por las calles de Toledo, que tan familiarizadas estaban con la figura menuda y amable de su Cardenal. Esta vez volvió a casa para no salir de ella sino yacente y a hombros de sus sacerdotes y seminaristas.

Sus últimas horas con vida fueron conmovedoras, como admirable era el balance de una vida ofrecida por Cristo y su Iglesia. Él era consciente de que se aprestaba para el gran abrazo, el definitivo y eterno con el Padre del Cielo. Muchos habían sido los abrazos que había prodigado en su vida a ese Cristo oculto en el rostro castigado de sus pobres. Ahora podría recibirla personalmente de ese mismo Cristo, ya sin velos, y con una sonrisa de gloria que le invitaba a entrar en la Casa de su Señor. Su estado empeoraba por momentos. Los médicos se empleaban a fondo para aplacar la fiebre y hacer frente a una complicación gastrointestinal, además de una pertinaz disnea que vino a complicar aún más las cosas. El Obispo auxiliar, don Prudencio Melo -también burgalés-, pedía oraciones a toda la Diócesis. Con la misma sencillez con la que había vivido, así afrontaba sus últimos días de vida. Le acompañaban su sobrina María y unas damas catequistas que se alternaban en su cuidado; según se acercaban al lecho, el anciano venerable no dejaba de bendecirlas. Bendecía igualmente a sus diocesanos, hasta el rincón más apartado de una extensa Archidiócesis que él bien conocía desde sus primicias episcopales. Su alma se trasladaba a su monasterio de Tiñosillos -Ávila-, aquella primera Trapa femenina de España a la que había dejado en herencia su corazón; y también volaba allende los mares con sus otras hijas de las Antillas, la primera familia religiosa que había fundado siendo aún joven sacerdote y a las que había inspirado el carisma de la compasión.



En el Arzobispado se recibían mensajes de afecto de toda España y fuera de ella. Le leyeron el telegrama que el Papa, Pío X, le dirigía. Aquellos ojos, entornados, derramaron una lágrima de emoción al escuchar los latidos del corazón de Pedro, a quien con tanta lealtad siempre había servido. Continuamente se llevaba el crucifijo a los labios y lo cubría de besos. Ya inminente la agonía, sus últimas palabras fueron una ofrenda de toda su vida por la Iglesia.



Agonizante y sin perder la conciencia, se le escuchaban, casi imperceptibles, expresiones de afecto al Señor. Cuantos se hallaban presentes se esforzaban por no hacer el más mínimo ruido, ávidos por atrapar el último aliento de aquel hombre santo. Y ese último aliento llegó en silencio: como quien se queda dormido, así entregó su alma a Dios a las dos y media de la madrugada. Expiraba vertiendo dos lágrimas que expresaban la grandeza de su corazón y de su entrega por la Iglesia. Su semblante quedó con una expresión serena, apacible, reflejo del dulce y luminoso encuentro que seguramente ya estaba disfrutando con su Señor en la gloria del Cielo.

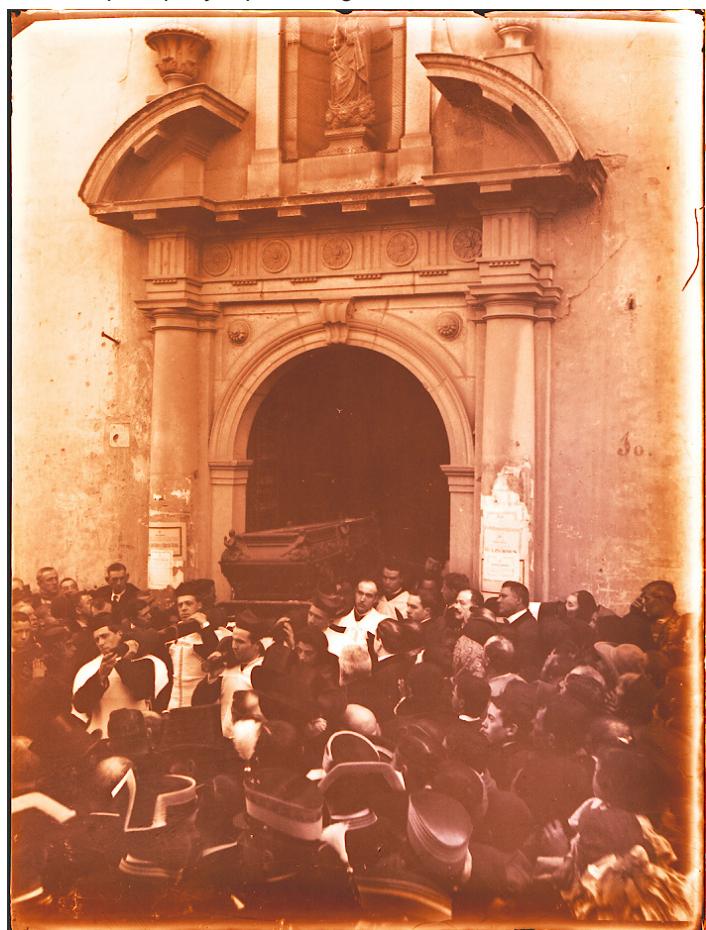
A las 6 de la mañana de aquel 25 de febrero las campanas de la Catedral anuncianan cadenciosamente que su pastor bueno ya había cruzado el umbral de la eternidad. Hombres y mujeres salían a las calles con la pena en el alma: ya no volverían a ver a su padre -*el padre de los pobres*- en aquellos cotidianos y pintorescos paseos rodeado de chiquillería y gente necesitada, siendo la alegría y el consuelo de todos. Pero aquel corazón, en el que todos sus hijos tenían un lugar de privilegio, seguía latiendo con un palpitá ya eterno: lo sabían y esto consolaba sus almas afligidas. Había desaparecido de su vista pero seguiría velando por ellos. Aquellos corazones sentían como nunca la espontánea necesidad de mirar a lo Alto, siguiendo la invitación que el Cardenal había hecho a sus damas catequistas en la dedicatoria de una fotografía suya: "Les recomienda miren al Cielo. Su padre".

Su cuerpo, sin dar señal alguna de descomposición, quedó expuesto en la capilla del Arzobispado para el último adiós de los fieles. Gentes llegadas de muy lejos quisieron orar ante los restos de aquel hombre bueno y dulce, que siempre hizo amable la vida de fe, y al que deseaban mostrar su gratitud. Aquel hombre al que la Patria debía el no haberse perdido en momentos sumamente delicados para su Historia. Aquel hombre al que la Iglesia española agradecía cosas muy parecidas y lloraba perder a uno de sus mejores hijos. El Senado de la Nación, al día siguiente, se sumaba al pésame general por la pérdida de quien consideró como "*inolvidable ornamento de la Iglesia y de la Patria [...], hombre modelo que suscitó el afecto y la consideración de los buenos, el respeto de todos*". Ahí estaba, a la vista de todos, aquél a quien el paso del tiempo reconocería como *el gran Cardenal* de la España contemporánea.

Dos días después el féretro salía de la capilla ardiente para reposar en la Catedral. Una nutrida delegación de las altas magistraturas del Estado lo acompañaban, presididos por el Nuncio de Su Santidad y nueve Obispos, junto a otras autoridades civiles y militares, un incontable número de sacerdotes y religiosos... que desfilaban en silencio entre una multitud de hombres, mujeres, niños y ancianos que estrechaban aún más las calles de la Ciudad Imperial. Antes de hacer su entrada en el templo primado, ante la Puerta Llana, el féretro fue colocado sobre un armón militar. Se le tributaron honores de capitán general, con salvias que resonaron de manera muy particular en el corazón emocionado de aquella multitud. En el interior de la Catedral, frente a la capilla de San Pedro, le aguardaba la sepultura, destinada por espacio de cien años a custodiar sus restos mortales. Aquella sepultura iba a ser cubierta con una lápida cuya inscripción, votada unánimemente por el Cabildo, era del todo elocuente: "Hecho todo a todos con

ardiente celo de caridad. Vivió pobre, murió paupérrimo". Y tanto que así fue: si hubiera durado algún día más su enfermedad, no habrían podido afrontar los gastos que la misma habría generado, pues los bolsillos del Cardenal estaban vacíos; nada se quedaba en ellos, todo cuanto recibía lo entregaba. Los pobres de la ciudad quisieron costear el bronce de la lápida, en homenaje agradecido al que consideraban como su padre, *el padre de los pobres*. Sobre ella no faltaron, a lo largo de los cien años que seguirían, flores sencillas de personas agradecidas a las que el Cardenal tantas veces había socorrido.

Su cuerpo, transformado en reliquia sagrada, entraría en la capilla de San Pedro tras su beatificación el 18 de octubre de 2009 para ser venerado como bienaventurado. No podía estar en otro lugar el hombre que en vida se distinguió por su adhesión leal, tantas veces probada -incluso con la cárcel-, al Papa, sucesor de Pedro. Aquel hombre cuyo último suspiro fue una ofrenda por aquella Iglesia a la que había entregado su vida hasta la extenuación. Su memoria litúrgica, el 25 de febrero, día en que "nació" para el Cielo, su cumpleaños de gloria, se celebra en su Diócesis de origen, Osma-Soria, así como en aquéllas donde ejerció su ministerio episcopal y aquellos lugares donde están asentadas sus



fundaciones -Hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha y las monjas trapenses-. También lo celebran otras familias religiosas en cuya fundación el Beato Ciriaco María fue determinante o apoyó de corazón: Damas Catequistas, Siervas de María, Religiosas de María Inmaculada, etc. Ojalá llegue muy pronto el día de su canonización y sea toda la Iglesia, presente en el mundo entero, quien lo conozca, venere y acuda a él implorando su valiosa intercesión.